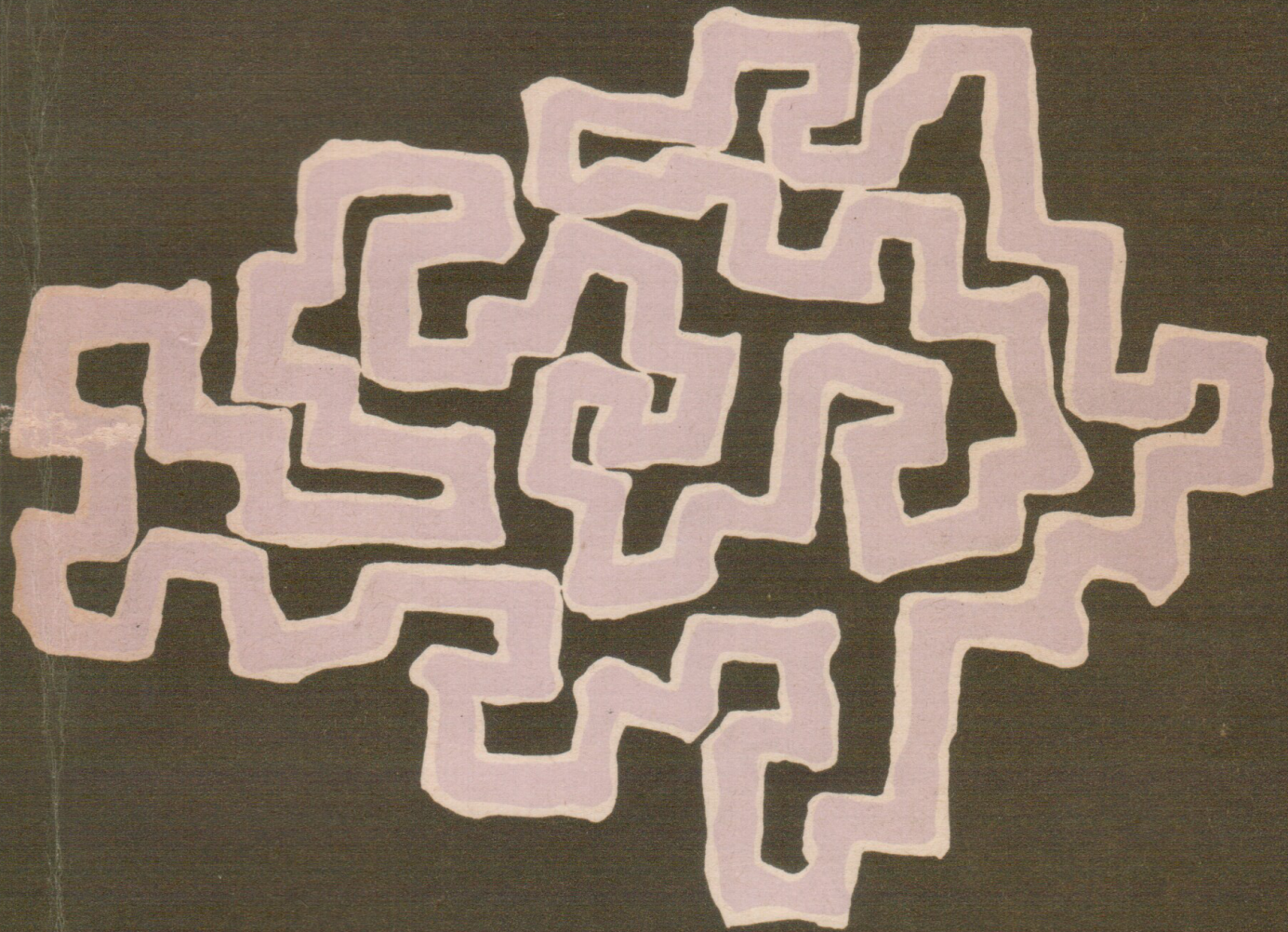


Las Jornadas  
de Arqueología  
de la Patagonia



comunicaciones

Prólogo:

Discursos de apertura de las Jornadas: Manuel Del Villar  
Raul Scandroglio

Tapa

Logotipo de las Jornadas, sobre motivo pintado, Sitio Campo Cosmen, Departamento  
Languiño, Chubut.

Néstor Giménez y Mario Martínez

Con 46 ilustraciones

Primera Edición: año 1987

Título de la obra:

Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia.

Impresa en:

Editada por: Dirección de Cultura de la Provincia, Rawson, Chubut.

AGUERRE, A.M.: Investigaciones arqueológicas en el "Area de la Martita", Departamento Magallanes — Provincia de Santa Cruz . . . . .	- 11 -
ASCHERO, C.A.: Tradiciones culturales en la Patagonia Central —una perspectiva arqueológica— . . . . .	- 17 -
BELLELLI, C.: El componente de las capas 3a, 3b y 4a de Campo Moncada 2 (CM2) —Provincia del Chubut— y sus relaciones con las industrias laminares de Patagonia Central.	
BORRERO, L.A.: El proyecto arqueológico "Norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego": contribuciones metodológicas y principales resultados generales . . . . .	- 33 -
BORRERO, L.A.: Variabilidad de sitios arqueológicos en la Patagonia Meridional . . . . .	- 41 -
BRUNET, R.F.J.: Sobre una talla ósea antropomorfa de la Patagonia . . . . .	- 51 -
BRUNET, R.F.J.: Osteopatología en esqueletos indígenas de la Patagonia . . . . .	- 57 -
CASIRAGUI, M.: Comentarios referentes al estudio de los artefactos óseos . . . . .	- 65 -
CEBALLOS, R.: Los cazadores patagónicos de guanaco y el ecosistema desértico . . . . .	- 69 -
CRIVELLI MONTERO, E.A.: La "Casa de Piedra de Ortega" y el problema del patagonien- se septentrional . . . . .	- 75 -
FERNANDEZ, J.: Cambios paleoclimáticos y evolución cultural andina . . . . .	- 85 -
FERNANDEZ, J.: Chenque Haichol, Neuquén, y su matriz cultural andina . . . . .	- 99 -
FIGUERERO TORRES, M.J.: Arqueología de la porción sur del Parque Nacional Tierra del Fuego . . . . .	- 111 -
FISHER, A.: Los sitios de Barda Blanca y los bifaciales "Jacobaccenses" . . . . .	- 115 -
GAMBIER, M.: Excavaciones arqueológicas en la Gruta del Manzano, Malargüe, Mendoza . . . . .	- 123 -
GOMEZ OTERO, J.: Posición estratigráfica particular de puntas de los períodos IV y V de Bird en el alero Potrok—Aike — Santa Cruz . . . . .	- 125 -
GONI, R.A.: Algunos aspectos relevantes del instrumental lítico de Chenque Haichol . . . . .	- 131 -
GRADIN, C.J.: Tendencias estilísticas del arte rupestre de Patagonia Central y Meridional . . . . .	- 139 -
LANATA, J.L.: Zonas de explotación de recursos en Cueva Trafal I . . . . .	- 145 -
MANSUR—FRANCHOMME, M.E.: Características tecno—tipológicas y análisis funcional de la industria del "Nivel II" . . . . .	- 153 -
MENA LARRAIN, F.: Investigaciones sobre cazadores continentales en Aisen, Chile . . . . .	- 161 -
MENGONI GONALONS, G.L.: Investigaciones arqueológicas en el noroeste de la meseta central de Santa Cruz . . . . .	- 171 -
NACUZZI, L.B.: Una hipótesis etnohistórica aplicada a sitios de Patagonia Central y Sep- tentrional . . . . .	- 179 -
NAMI, H.G.: Los bifaces según una nueva perspectiva analítica y la interpretación de algu- nos conjuntos bifaciales de Patagonia y Tierra del Fuego . . . . .	- 185 -
ONETTO, M.: Arte rupestre del Valle de Piedra Parada. Provincia del Chubut . . . . .	- 195 -
ORQUERA, L.A. — PIANA, E.L. y TAPIA de BRADFORD, A.H.: Evolución adaptativa humana en la región del Canal de Beagle . . . . .	- 201 -
ORQUERA, L.A. — PIANA, E.L. y TAPIA DE BRADFORD, A.H.: Evolución adaptativa humana en la región del Canal de Beagle —I— Ubicación en la secuencia areal . . . . .	- 211 -

ORQUERA, L.A. — PIANA, E.L. y TAPIA de BRADFORD, A.H.: Evolución adaptativa humana en la región del Canal de Beagle —II— Consideraciones en cuanto al ambiente y al aprovechamiento de recursos naturales . . . . .	—219—
ORQUERA, L.A. — PIANA, E.L. y TAPIA DE BRADFORD, A.H.: Evolución adaptativa humana en la región del Canal de Beagle —III— Arcaísmo y arrinconamiento: teorías y hechos . . . . .	—227—
PEREZ de MICOU, C.: Aprovechamiento de la flora local en los sitios de Campo Nassif 1 y Piedra Parada 1. Departamento Languineo. Chubut . . . . .	—235—
PERONJA, A. — SANCHEZ y JULIA, E. y LOPEZ, A.: Prospecciones arqueológicas sobre costa de río con presencia de bivalvos — Provincia Río Negro — . . . . .	—243—
PERROTTA, E.J.B. de y PEREDA, I.: Nuevos datos sobre el alero IV del Tromen —Departamento Picunches, Provincia de Neuquén . . . . .	—249—
PRIEGUE, C.N.: Pervivencia de ergología aborígen en una comunidad de transición . . . . .	—259—
RODRIGUEZ de TORCIGLIANI, S.N.: Reestudio de una industria de Norpatagonia: el Protosanmatiense . . . . .	—262—
SANGUINETTI de BORMIDA, A.C.: Noticia preliminar sobre el sitio "El Volcán", su relación con el poblamiento tardío de las cuencas de los ríos Gallego y Chico —Provincia de Santa Cruz, Argentina— . . . . .	—267—
SCHOBINGER, J.: La Patagonia en el marco de la más antigua prehistoria americana . . . . .	—279—
SILVEIRA, M.J.: Investigaciones arqueológicas en el área boscosa del Lago Traful — Provincia de Neuquén— . . . . .	—295—
VIDAL, H.: Primeros lineamientos para una arqueología etnográfica de Península Mitre . . . . .	—303—
YACOBACCIO, H.: Los raspadores de Patagonia: un problema de multifunción . . . . .	—311—

# INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL NOROESTE DE LA MESETA CENTRAL DE SANTA CRUZ (\*)

Guillermo L. MENGONI GOÑALONS

El estudio fue realizado en el N.W. de la meseta central de la provincia de Santa Cruz, aproximadamente a 70 grados long. W. y 47 grados 40' lat. S., en una región que está entre 800 y 1000 m.s.n.m.

La topografía de la región es irregular, con una zona norte alta y quebrada por cerros y cañadones, y una zona sur más baja y llana con cerros de menor altura y más dispersos, las que actualmente corresponden a campos de veranada e invierno respectivamente. La circulación entre ambas zonas es por cañadones y pampas; éstos son importantes para la localización de lagunas y aguadas.

El objetivo del presente trabajo es medir el efecto que tiene sobre el registro arqueológico la disponibilidad y distribución espacial de dos recursos naturales considerados críticos: a.— la presencia de materias primas líticas en estado bruto (canteras), y b.— la presencia de lugares potenciales de vivienda, tales como aleros y cuevas.

El enfoque del proyecto es regional y el trabajo exploratorio del área se ajustó a tales fines. La información correspondiente a los dos recursos mencionados fue registrada y analizada desde una perspectiva areal (en el sentido geográfico del término).

En una superficie de 7.500 has. se ubicaron 19 sitios bajo roca (entre aleros y cuevas), todos con evidencia de ocupación humana. Todos los sitios mencionados, más uno a cielo abierto estratificado y los de superficie están dentro de esa área. Las rutas de circulación entre ellos es por terreno relativamente llano (no quebrado), en la gran mayoría de los casos son visibles entre sí y la máxima distancia que los separa no excede una jornada de marcha de 3—4 horas. Esto hace una densidad alta de sitios para el área: 1 sitio cada 2 km. 2, lo que significa una distancia corta entre sitio y sitio, con un rango de 0,1 a 9 km.

En el área estudiada las materias primas líticas son de varios tipos y se hallan de diversas maneras: I — "sílice verde", se presenta en forma de nódulos tabulares de 10 a 30 cm de largo, ancho variable y de poco espesor (menor a 7 cm. en general); se lo encuentra en una cantera que corresponde a un sitio arqueológico denominado Bosque Grande; II — "sílices de color", son nódulos de corteza fascetada, no son rodados patagónicos, de tamaño que oscila entre 5 y 10 cm. y que por la ubicación topográfica de las concentraciones y sus características externas se trataría de ventifactos; III— obsidiana, sabemos que son guijarros (o "bochoncos") de forma esferoidal, desconocemos su lugar de procedencia; IV — basalto, se trata de guijarros, no se conoce su fuente y son muy escasos los artefactos sobre esta roca.

De todas las materias primas la más utilizada y abundante es el sílice verde, sobre la cual se confeccionaron una gama muy amplia de artefactos (filo natural, unifaciales y bifaciales) y además se halla presente en la mayoría de los sitios estudiados.

De sílice verde hay una cantera (sitio Bosque Grande) de unas 4 has. de extensión, que muestra uso in situ del material, y junto a ella hay un abrigo (Abrigo Bosque Grande) que fue sondeado. Los restos subproductos (lascas de diversos tamaños, grandes a muy pequeño). Además se hallaron huesos de guanaco y un fogón.

El sílice de color se halla en concentraciones regulares, de diámetro que oscila alrededor de los 20 m., en lugares llanos y descubiertos expuestos a la acción eólica y en algunos casos destapados por el escurrimiento de aguas pluviales. Hasta el momento no se identificó actividades de taller en ellas. Pese a ello esta roca está presente en toda el área explorada y

\* Se realizaron hasta el momento tres campañas en los años 1977, 1978 y 1981. La última de ellas contó con un subsidio del CONICET.

sobre ella se confeccionaron preferentemente raspadores, raederas y artefactos bifaciales como puntas de proyectil y cuchillos.

Observaciones importantes corresponden a dos sitios excavados. El Zanjón es un sitio a cielo abierto junto a una aguada, con material en capa y en superficie. Los sondeos y recolecciones mostraron presencia de: núcleos de sílice verde, estadios primarios de rebaje bifacial y sus subproductos en la misma roca, junto con artefactos terminados y fragmentados en otras materias primas (principalmente puntas de proyectil: triangulares pedunculadas y triangulares apedunculadas; todas ellas en superficie). En capa se hallaron restos de guanaco. La distancia se cubre en 4-5 horas de marcha.

El otro sitio trabajado es Las Cuevas 2. Se trata de una de las tres cuevas ubicadas en la barda de un cerro que mira al norte. En ella se realizaron excavaciones (fig. A) y se extrajeron 5 niveles de concentración de materiales (ver perfil, fig. B). Desde el punto de vista ergológico estos conjuntos muestran las siguientes asociaciones de clases de ítems. Los niveles 1 y 2: puntas pedunculadas de tamaño pequeño tipo Río Pinturas V (fig. 2 y 3) y puntas pedunculadas de tamaño mediano pequeño a grande tipo Río Pinturas IV (fig. 5 y 8, ver Apéndice por Hugo G. Nami), ambas asociadas a cerámica lisa (ver Apéndice por Lidia C. García). Otros elementos son: raspadores cortos frontales simples y compuestos, con morfología de los filos variable, de tamaño mediano pequeño y pequeño sobre formas base diversas; raederas simples y dobles sobre guijarro y distintos tipos de lasca, de tamaño mediano grande a grande; perforador de retoque bifacial extendido (Fig. 4); todas estas piezas fueron confeccionadas en sílice de color. Se hallaron restos faunísticos en el nivel 1 solamente, y corresponden a diversas partes esqueléticas de guanaco, tucutucu y cricétidos. Los niveles 3, 4 y 5 brindaron: una punta triangular (fig. 10); raspadores frontales simples y compuestos de tamaño mediano pequeño, mediano grande y grande sobre lascas de arista y angulares en sílice de color, cuchillo bifacial en xilópalo (fig. 11); pieza foliácea de retoque bifacial en sílice verde (fig. 9) y una hoja de sílice de color de tamaño largo y tamaño mediano grande. Ambos conjuntos poseen en común hojas de obsidiana medianas de módulo pequeño y mediano pequeño.

A este conjunto corresponde un fechado radiocarbónico de  $2510 \pm 110$  AP. (AC- No.0565) sobre carbón vegetal de un fogón del nivel 3/4 del sector I (ver planta y perfil, figs. A y B).

Las piezas 6 y 10 de la figura , fueron talladas sobre obsidiana, mientras que las otras están hechas en sílice de color.

Pese a que la muestra artefactual es relativamente pequeña, la fecha indica la perduración de elementos comparables con los de Río Pinturas IIa más allá de la fecha originalmente propuesta (Gradin, Aschero y Aguerre, 1979).

Los niveles 1 y 2, y los niveles 3, 4 y 5 forman dos unidades analíticas diferentes por los siguientes criterios: estratigráfico, hiato virtualmente estéril entre los niveles 2 y 3; ergológicos, diferencias en las puntas y raspadores; contextuales, por haberse hallado concentraciones de lascas de tamaño pequeño y muy pequeño de obsidiana y sílice verde en las mismas zonas del sector I a lo largo de toda la potencia de los niveles 3, 4 y 5 (ver perfil como referencia). Además la pieza de la fig. 9 del nivel 3 se fracturó en el proceso de regularización del filo, quedando en un estadio de adelgazamiento secundario (ver Apéndice por Hugo G. Nami). Esto más la presencia de lascas delgadas de rebaje bifacial, más precisamente en estadios secundarios de talla en ese tipo de sílice.

Las ocupaciones de esta cueva son discretas, tanto en sentido horizontal como vertical y el espacio utilizado es menor al potencialmente disponible. Las ocupaciones habrían girado en torno de los fogones identificados. Pese a que el sitio fue excavado parcialmente, se pudo observar que las ocupaciones rellenaron una cubeta natural del fondo de la cueva; mientras que los niveles identificados se adelgazan hacia el este, oeste y norte del sector I (ver perfil y planta). La máxima potencia de sedimentos corresponde al perfil actualmente expuesto y que es el ilustrado.

La distancia entre El Zanjón y Las Cuevas 2 se cubre en 1 hora de marcha y la que une la cantera Bosque Grande con Las Cuevas 2 puede ser recorrida en una jornada de 3 a 4 horas de caminata.

La abundancia de materia prima lítica en un área restringida, especialmente de sílice verde y de color, ha tenido efecto directo sobre el registro arqueológico de la región estudiada; regulando principalmente dos factores: el transporte y el almacenamiento. Podríamos predecir que a mayor abundancia corresponde un menor grado de almacenamiento y, por ende, de menor ergología conservada ("curated") realizada sobre esas rocas. O sea, se hace posible reproducir el mismo tipo de artefacto con mayor frecuencia y/o hacer mayor explotación de la materia prima bruta. El registro arqueológico refleja también una mayor intensificación del transporte, y por lo tanto, de circulación entre las fuentes del recurso y los sitios de procesamiento o manufactura de la misma.

El correlato arqueológico de estos procesos es la repetición de situaciones de transporte de materia prima y actividad de taller en localizaciones particulares (sitios) espacialmente conectadas y dentro de un área de acción reducida.

La abundancia de sitios bajo roca con ocupaciones aparentemente discretas, favorecería la "fragmentación" de la parafernalia ergológica total y del repertorio de actividades de las entidades culturales que ocuparon el área.

La confirmación de estas proposiciones fue la reconstrucción empírica del área de acción del sitio Las Cuevas 2, empleando la técnica de campo del "site catchment analysis".

Los recursos líticos más abundantes en el registro arqueológico del sitio e incluso los pigmentos minerales utilizados para la realización de las pinturas rupestres de la cueva (de los cuales se hallaron partículas en la excavación) provienen de un área que puede ser recorrida en una jornada de marcha y que es menor de 10 km. A esto hay que agregar que dentro de esa misma área hay lugares potenciales de obtención de los recursos faunísticos más importantes de la región: guanaco, tucutucu y ñandú.

Sintetizando, en un área dada, la variabilidad de los conjuntos ergológicos —esto es las diferentes frecuencias en las que están representadas distintas clases de items en uno o diversos conjuntos— refleja las actividades realizadas; estando éstas últimas condicionadas por factores que operan sobre la obtención de los recursos necesarios para realizarlas y la disponibilidad de lugares (emplazamientos) donde llevarlas a cabo. Por lo tanto, la variabilidad sólo puede ser comprendida mediante el estudio de aquellos indicadores tecnológicos (en el sentido más amplio del término) que muestren el manejo de los recursos explotados y no mediante generalizaciones construída sobre la base de información parcial de un único sitio considerado "sitio-tipo" de las entidades que ocuparon una región dada.

#### Bibliografía citada

- GRADIN, C.J.; A.C. ASCHERO y A.M. AGUERRE . 1979. Arqueología del área Río Pinturas (Provincia de Santa Cruz). *Rel. Soc. Arg. Antrop.* 13, N.S.: 183—227 . . . . .

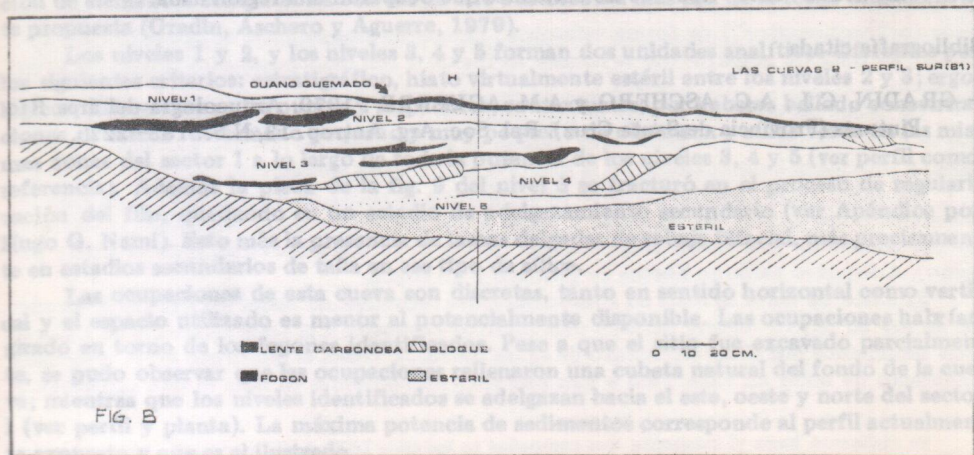
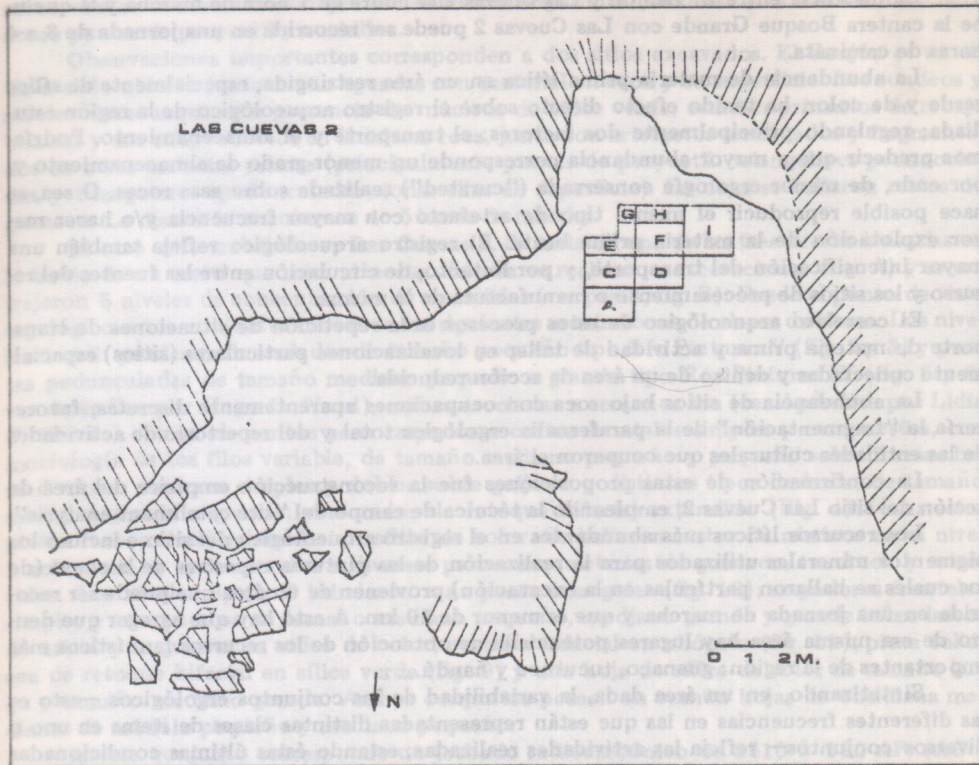
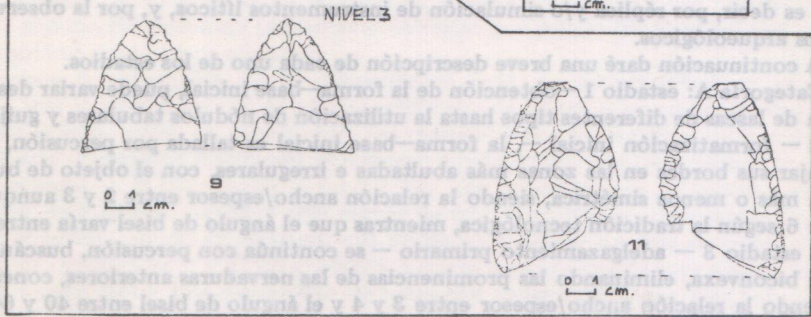
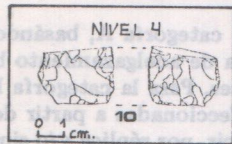
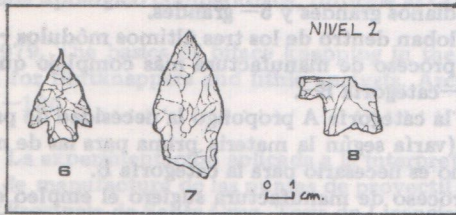
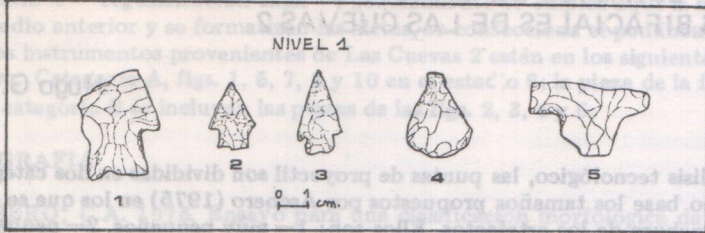


FIG. B



## APENDICE I — ESTADIOS DE MANUFACTURA SUGERIDOS PARA LOS ARTEFACTOS BIFACIALES DE LAS CUEVAS 2

Hugo G. NAMI

Para su análisis tecnológico, las puntas de proyectil son divididas en dos categorías A y B; tomado como base los tamaños propuestos por Aschero (1975) en los que se considera la longitud y anchura de los artefactos. Ellos son: 1— muy pequeños, 2— pequeños, 3— medianos pequeños, 4— medianos grandes y 5— grandes.

Las piezas que se engloban dentro de los tres últimos módulos —categoría A— requieren para su confección un proceso de manufactura más complejo que las que se enmarcan dentro de los dos primeros —categoría B—.

Para la confección de la categoría A propongo la necesidad de pasar por etapas de elaboración previa de bifaces (varía según la materia prima para las de módulos mediano—pequeño), mientras que esto no es necesario para la categoría B.

Para el análisis del proceso de manufactura sugiero el empleo de una escala ordinal: los estadios de manufactura, cuyo fundamento fue dado en otro trabajo (ver Nami, 1983: 12—14).

Para la categoría A, basándome en Callahan (1979), propongo en forma predictiva, una secuencia de adelgazamiento bifacial de 5 o 6 estadios (1) con previa etapa de confección de bifaces. Para la categoría B, sugiero 4 estadios de manufactura, sin adelgazamiento bifacial, confeccionadas a partir de lascas. Estos estadios fueron derivados de la experimentación; es decir, por réplica y/o simulación de instrumentos líticos, y, por la observación de los items arqueológicos.

A continuación daré una breve descripción de cada uno de los estadios.

Categoría A: estadio 1 —obtención de la forma—base inicial, puede variar desde la obtención de lascas de diferentes tipos hasta la utilización de nódulos tabulares y guijarros; estadio 2 —formatización inicial—, la forma—base inicial es tallada por percusión, tratando de rebajar sus bordes en las zonas más abultadas e irregulares, con el objeto de buscar una sección más o menos simétrica, siendo la relación ancho/espesor entre 2 y 3 aunque puede llegar a 6 según la tradición tecnológica, mientras que el ángulo de bisel varía entre 55 y 75 grados; estadio 3 —adelgazamiento primario— se continúa con percusión, buscándose una sección biconvexa, eliminando las prominencias de las nervaduras anteriores, concavidades, etc., siendo la relación ancho/espesor entre 3 y 4 y el ángulo de bisel entre 40 y 60 grados; estadio 4 —adelgazamiento secundario, se continúa empleando la técnica anterior, buscando una sección biconvexa más plana (lenticular), relación ancho/espesor 4 a 5, y el ángulo de bisel varía entre 25 y 45 grados (el instrumento adquiere aquí la relación ancho/espesor final, también puede tener groseramente esbozada su forma final, ie. preforma inicial); estadio 5 —regularización inicial—, según la tradición tecnológica o el instrumento confeccionado, el biface puede finalizar su proceso de manufactura en este estadio (caso de los cuchillos bifaciales) o en el caso de las puntas ser el antepenúltimo estadio (preforma secundaria), aquí se emplea la técnica por presión; estadio 6 —regularización final—, con el empleo de la misma técnica, el instrumento adquiere aquí la forma que el artesano desea, destacando el pedúnculo, confeccionando las aletas, etc.

Categoría B: estadio 1 —obtención de forma—base— se obtienen lascas apropiadas no mucho más espesas que el instrumento acabado; estadio 2 —formatización inicial—, se hace por percusión o presión, con el objeto de eliminar abultamientos e irregularidades de la forma—base, quedando como resultado desde un artefacto groseramente trabajado hasta el instrumento esbozado en su forma final (preforma inicial); estadio 3 —regulariza-

(1) se debe tener en cuenta que no se cumple siempre en forma total, ya que según la tradición o modalidad tecnológica, la secuencia de adelgazamiento bifacial es diferente a la del modelo general.

ción inicial --, empleando la técnica de presión se comienza a trabajar en forma cuidadosa y esmerada, obteniéndose de esta manera el instrumento casi finalizado (preforma secundaria); estadio 4 -- regularización final --, generalmente se emplea aquí la misma técnica que en el estadio anterior y se formatizan las aletas, se confecciona el pedúnculo, etc.

Los instrumentos provenientes de Las Cuevas 2 están en los siguientes estadios de manufactura: Categoría A, figs. 1, 5, 7, 8 y 10 en el estadio 6; la pieza de la fig. 9 en el estadio 4. En la categoría B se incluyen las piezas de las figs. 2, 3, 4 y 6.

## BIBLIOGRAFIA

- ASCHERO, C.A. 1975. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológico comparativos, Informe al CONICET, MS . . . . .
- CALLAHAN, E. 1979. The basics of biface knapping in the eastern fluted point tradition. A manual for flintknappers and lithic analysts. *Archaeology of Eastern North America* 7(1): 1-180 . . . . .
- NAMI, H.G. 1983. La experimentación aplicada a la interpretación de artefactos bifaciales: un modelo de manufactura de las puntas de proyectil de los niveles inferiores del Alero Cárdenas, Provincia de Santa Cruz. Tesis de Licenciatura, UBA, MS . . . . .

## APENDICE II — FICHA DESCRIPTIVA DE LA CERAMICA DE LAS CUEVAS 2

Lidia C. GARCIA

**Tamaño de la muestra:** 17 tiestos

**manufactura:** no determinable dado el tamaño de los tiestos

**cocción:** atmósfera reductora, variación en la coloración de una superficie a la otra (cocción deficiente).

**pasta:** arcilla

**antiplástico:** natural (cuarzo, hematita, carbonato de calcio), muy burdo y grueso; **textura:** mediana; **fractura:** irregular, desmigable; **color del núcleo:** despajeo.

**superficie:** quemada, descascarada; **color:** superficie externa es gris oscura, interna es gris más claro; **pulimento:** tosco; **dureza:** 2; **baños:** no se observan; **lustre:** opaco; **textura:** rugosa.

**formas:** no determinables; **tamaño de los tiestos:** de 2,1 x 1,3 cm. a 5,6 x 3,1 cm.; **grosor de las paredes:** variabilidad dentro del mismo tiesto, ej. en 5,6 cm de largo varía de 0,5 a 0,8 cm., otros 0,6; 0,4; 0,5; 0,7.

**decoración:** no se observa.